

Pascual Royo (1938-2018)

In memoriam

El 18 de julio de 2018 falleció Pascual Royo Gracia en Madrid, a los 80 años de edad. Ésta fue una noticia tristemente inesperada para todos nosotros. El profesor Royo fue Catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de Alcalá, un excelente Maestro, Profesor, entrañable Amigo y un líder de referencia muy querido y respetado para más de una generación de investigadores. Se ha ido un hombre de bien, gran amigo, excelente científico y magnífico docente. Se ha perdido un gran universitario.

El profesor Royo nació en Zaragoza el 12 de enero de 1938 bajo la conmoción de la Guerra Civil española.

Obtuvo la Licenciatura de Química en la Universidad de Zaragoza en el año 1961. Recién licenciado ejerció como químico en Industrias Químicas del Ebro. Sin embargo, ya vislumbrándose en él su verdadera vocación, regresó a la universidad donde inició el ejercicio de su talento natural investigador y docente.

Comenzó su Tesis Doctoral en la Universidad de Oviedo, obteniendo el Grado de Doctor en la Universidad de Zaragoza en 1967 bajo la dirección del Profesor Rafael Usón. El trabajo de su Tesis trató el estudio de nuevas contribuciones a la Química de $TiCl_4$ y $TiOCl_2$. Conseguido el Grado de Doctor, se incorporó al grupo de investigación del Profesor Ronald S. Nyholm en el William Ramsay and Ralph Forster Laboratory en el University College de Londres. Allí durante dos años estudió el comportamiento químico de complejos pentafluorofenilo de metales de transición. Rafael Usón, el más productivo y uno de los más importantes químicos inorgánicos en España durante la segunda parte del siglo xx y Ronald Nyholm quien tuvo un papel destacado en el renacimiento de la química actual, fueron dos influencias determinantes en la incipiente pero prometedora carrera científica del profesor Royo.

De regreso a España practicó un particular e inusual proceso de movilidad por algunas Universidades españolas. En 1969 obtuvo, por oposición, una plaza de Profesor Adjunto en la Universidad de Zaragoza. En 1972, a la edad de 34 años, consiguió la Catedra de Química Inorgánica en la Universidad de Extremadura. Dos años después, en 1974, se desplazó a la Universidad de Murcia para ejercer allí durante cuatro años. En el año 1978 accedió a la Catedra de Química Inorgánica de la Universidad de Alcalá, una universidad que, en esos momentos, se encontraba en fase inicial de su refundación. La incorporación del profesor Royo significó un auténtico impulso para este proceso de refundación. Con él llegaron a Alcalá de Henares un equipo de jóvenes investigadores excelentes, adheridos de su estancia en Badajoz y Murcia, eficientemente liderados y con una eficaz capacidad de generar resultados científicos.



El profesor Pascual Royo

Una aportación determinante del profesor Royo fue conseguir para esta incipiente universidad un equipamiento científico (RMN, IR, Visible-UV, equipo de análisis elemental, balanza magnética...), que en esa época suponía una aportación potente y novedosa. A partir de aquí, este grupo de investigación experimentó un vertiginoso crecimiento incorporando nuevos estudiantes que llegamos de otras universidades españolas y extranjeras. Como consecuencia de ello, los primeros doctores y el primer Premio Extraordinario de Doctorado en Química y los primeros estudiantes graduados que en la Universidad de Alcalá accedieron a estudios de doctorado fueron estudiantes del equipo liderado por el profesor Royo.

El período inicial de la carrera científico-investigadora del profesor Royo se caracterizó por su fascinación por la síntesis, caracterización y estudio estructural de derivados pentafluorofenilo. Sintetizó un excelente reactivo [bromo pentafluorofenil talio(III)] como agente de transmetalación oxidante que permitía la preparación de nuevos complejos organometálicos de elementos de transición. El ligando pentafluorofenilo se convirtió en el emblema logotipo de la química que comenzó a desarrollarse en Zaragoza, constituyendo el germen para el despliegue de la Química Organometálica en España. Destacar la labor de los Profesores Juan Forniés, Antonio Laguna y José Gimeno, primeros alumnos del profesor Royo y continuadores de esta línea de investigación.

Con la incorporación a la Universidad de Extremadura experimentó un cambio de línea de investigación. Abandonó el tema previamente iniciado en Zaragoza, que dejó en

forma de herencia para su aplicación en dicha Universidad, y desplazó su interés científico desde la derecha a la parte izquierda de sistema periódico, emprendiendo estudios centrados en derivados ciclopentadienilo de metales de los grupos 4-6. El reto, estudiar la Química Organometálica de los primeros grupos de transición. El interés por este tema de investigación continuó en Murcia y Alcalá y perdura todavía hoy en grupos de investigación, de varias universidades y centros de investigación, liderados por discípulos suyos. Los resultados obtenidos en este campo de investigación han sido muchos y de alto valor científico, abarcando aspectos relacionados con la síntesis, caracterización y estudio de la reactividad de un abanico amplio de tipos de complejos, a través de la aplicación de nuevos métodos y tecnologías. El conjunto de logros es innumerable, los cuales, además han fomentado colaboraciones muy fructíferas universidad/empresa.

Paralelamente, el profesor Royo mantuvo una trayectoria académica a la que también se entregó de manera muy comprometida, con una envidiable devoción por esta tarea universitaria. La aplicación de un método didáctico y personal, tan formal como cercano, consiguió que sus alumnos nos sintiéramos fuertemente atraídos por su dimensión pedagógica. Ha sido un modelo de referencia a la hora de transmitir los conceptos de la Química Inorgánica, basado en la utilización del razonamiento, el sentido lógico y crítico, el manejo de fundamentos básicos y el fomento de una forma de estudiar sustentada en la relación de ideas huyendo al máximo del método memorístico. El profesor Royo consiguió despertar y generar vocaciones en un elevado número de sus alumnos, de los que muchos orientaron el futuro incorporándose a su grupo de investigación.

Es muy dilatado el número de publicaciones, trabajos de investigación dirigidos, patentes, libros o capítulos de libros, aportaciones científicas y honores nacionales e internacionales que encontramos detallados en su CV. Con motivo del cumplimiento de sus 65 años de edad la revista *Journal of Organometallic Chemistry* dedicó el número 663 del año 2002 a reconocer su labor científica desarrollada hasta entonces. Mencionar, de forma especial, el Premio RSEQ en el año 1999 y el Premio Humboldt en 1991 (el primer químico inorgánico español que recibe esta distinción). Me permito citar aquí la reflexión que uno de los Presidentes de la Asociación Alexander von Humboldt de España ha hecho de la trayectoria del profesor Royo:

Siento profundamente la pérdida de un gran profesor universitario, una persona que desde los principios de la Universidad de Alcalá supo entregarse a una tarea compleja y, sobre todo, esa entrega universitaria de tipo Humboldtiano en el que no se mira si existen o no recursos, sino se trata de resolver los problemas de las personas y contribuir a su desarrollo.

Desde nuestra área y desde otras especialidades científicas ajenas a la química, se han realizado multitud de manifestaciones sobre diferentes vertientes de la figura del profesor

Royo y su huella. Se ha señalado, su humanidad y honradez, su decisiva capacidad para aportar retos continuos y permanentes, su dedicación e integridad, su eminencia científica y académica y una decidida vocación universitaria para afrontar, incluso en los momentos más complicados, proyectos universitarios, además de su perfil como trabajador exigente e infatigable y como universitario modelo.

El conjunto de rasgos que definen al profesor Royo, desglosados en las líneas anteriores, permiten catalogarlo como uno de los científicos recientes más importantes en nuestro campo, cuya trayectoria no fue en modo alguno fácil, quien en gran medida ha establecido las bases de lo que es hoy la Química Organometálica en España. Pascual Royo fue el fundador en 1980 y primer Presidente (hasta 1988) del Grupo Especializado de Química Organometálica (GEQO) dentro de la RSEQ.

La labor docente e investigadora del profesor Royo se ha desarrollado en las Universidades de Zaragoza, Oviedo, Extremadura, Murcia y Alcalá de Henares. En todas ellas, su legado ha sido extenso y abundante, siempre asumiendo sus responsabilidades y prestigiando nacional e internacional a todas ellas. Es en la Universidad de Alcalá donde, desde el año 1978, su aportación es primordial, tanto en los primeros y complejos tiempos del nacimiento de esta Universidad, donde llegó a ser Vicerrector, como gestando y fomentando una escuela en la que nos hemos formado varias generaciones de alumnos y discípulos que posteriormente hemos continuado nuestra carrera profesional en universidades, centros de investigación y empresas públicas y privadas. Con su desaparición, la Universidad de Alcalá pierde uno de los miembros más insignes de su historia reciente y queda sumamente en deuda con él.

Pascual Royo, aragonés, estaba casado con Pilar Cantabrana, maestra riojana. De esta mezcla de caracteres nacieron Ana, Beatriz, Eva y María que se encargaron de aumentar la familia con la incorporación de siete nietos y un biznieto. Pascual y Pilar formaban un matrimonio muy unido y basado en un apoyo mutuo tanto en los momentos alegres como en los difíciles de la vida. Este ambiente familiar más cercano se ampliaba, frecuentemente, con la integración de su segunda familia, de modo que muchas veces sus alumnos y colaboradores hemos disfrutado de su hospitalidad en los hogares de Badajoz, Murcia o Alcalá de Henares.

En nombre de todos los que tuvimos la oportunidad a lo largo de muchos años de trabajar, aprender, convivir y disfrutar de él, deseo rendir este póstumo testimonio de respeto y admiración y transmitir a su esposa, hijas, nietos y biznieto un sentido de dolor profundo por la pérdida de una persona tan cercana, apreciada y querida.

Maestro, Profesor, Amigo, te has ido, la muerte no es el final del camino, quedarás permanentemente entre nosotros, entre nuestros mejores recuerdos y pensamientos.

TOMÁS CUENCA
Catedrático Química Inorgánica
Universidad de Alcalá